

Colore Argentino

Cosueca No. 41

Maria Felipa Lucate

Pergamino

Setiembre 13 de 1921

Localidad - Pergamino
 Escuela - N° 41
 Director - María Felipa Priate
 Folklóre Argentino

a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales.

Luz mala - El espíritu fantástico de la gente del campo ha creado una serie de leyendas relativas a la "luz mala", que no son otra cosa que los fuegos fatuos cuyo origen no se desconoce. Inocede según ellos de un alma que se halla en pena por cual quier motivo y dicen que rezando por ella la luz no los sigue, que es a lo que tienen miedo.

La tarde declina como una rosa muerta, en un cielo muy triste, y el sol en suave desmayo la verde alfombra ilumina. La noche ha terminado y el gaucho montado en su redomón va derecho a su casa; ha recorrido varias cuadras de distancia y en un momento dado, baldece y se horroriza: en la tapia deruida ha divisado una luz que Crestala y tímido se le prende al estirio hinea las espuelas en el potrero, y llega azorado hasta el humilde rancho donde oculta entre las llamas desta humean de una hanta, mientras el paisaje con manifiesto desgarro estira de la mano a sabroso cimarrón, y atento pone el oído para escuchar a palada que haciendo girar las cuerdas de una guitarra canchera, va introduciendo el silencio en el gauchaje; todos enmudecen al sentir que se pronuncia "la luz mala"; cada uno refiere un episodio al respecto, mientras los demás al sobrecuerdo, sienten deslizarse un escalofío por la espalda, erizarse sus cabellos hasta que recordándose en si mismo murmuran una plegaria mientras contemplan con ojos azorados a la temida "luz mala".

Desahucada la causa de la inquietud de nuestros paisanos vuelve a reanudarse la animada reunión y repitiendo las palabras del poeta diríamos:

Entona el gaucho una quela
 al compás de su instrumento,

y en cada nota, un lamento,
su eterna pena refleja;
al veje ombú no se alga
por escuchar un rogero,
y el acento lastimero
al pobre gaucho luscrito
va a perdese en lo infinito
cabalgando en el famparo.

b) Supersticiones relativas a plantas
El baragatay es una planta parecida a un pequeño cardo; la conseja popular dice que aunque parezca planta no lo es, sino un conjunto de gusanos diminutos que mantienen a su alrededor la tierra seca y estéril y es muy peligroso recogerlos. Hay que colocarse en favor del viento y voltearlos sobre un papel con la hoja de un cuchillo. Luego se dan a la persona que se quiere hacer daño, mezclados en cualquier comida o bebida pues son tan pequeños que aislados no se ven. A la víctima a tiempo de haberse inquietado se le producen llagas en distintos puntos del cuerpo y muere en medio de atroces dolores.

c) Supersticiones relativas a animales.

En Abesiones se cree que los monjes en su origen fueron niños hallándose bechados a un árbol comiendo fruta fueron maldicidos por la virgen por haberse burlado de ella pues a su pedido de darle fruta para el niño Jesús, le tiraron cascarras.

De los cancheros, el fuma o león tienen miedo con arma de fuego por que como es muy inteligente comprende lo que le espera y se pone a llorar. Los ferros anuncian también la visita de personas extrañas, revolcándose en el suelo. El Kacuruti o lupo magnetiza al gato y otros animales. El Casero o Borrero no debe matarse ni destruir su nido por que esos hechos producen tormentas.

La perdiz común (*Volturna maculosa*) no puede haber sino cuando llueve pues las gotas deben venir de cielo cuando quiere la virgen siendo que está la maldijo y la dejó sin cola por haberle espantado el hurro que montaba en la huida a Egipto.

La herida del monte o Boacuco, preserve de las mordeduras de las serpientes, con solo llevar consigo su cabeza seca.

d) Supersticiones relativas a faenas rurales.

Como es frecuente que los animales se lastimen entre el monte y por lo tanto se agusanen las heridas a causa de las moscas, la curación se hace por medio de ceremonias o salidas. Una de ellas consiste en hacer un rudo corredizo con una pala y mirar al sol por el agujero, hecho así en cerrando este poco a poco, mientras se reza un padre nuestro y luego tirar hacia atrás la pala anudada; esta operación es necesario repetirla tres veces. Los domadores tienen también sus prácticas: muchos agostumban poner en el mango del rebenque un hueso de pescado raja. Para entazar animales sin errar tiro de lazo, se debe rajar con el cuchillo la punta de una mano de mortero que sea de madera de abain. Luego se mezclan las rasaduras con cera bendita y se coloca el todo en un trapito en el remate del lazo donde se está la argolla.

e) Supersticiones relativas al fuego.

Podroso talismán es fabricar el bebedero del gallo de rina con madera de la castilla de árbol que más leño haya sido arrojada al ser fulminada por un rayo.

Con las carreras de caballo es excelente el procedimiento de cortar los pelos de las ramillas de las patas de caballo contrario para que pierda fuerzas y no pueda ganar. Para hacer perder al caballo se le arranca una crida de la cola y con ella se maneja un saho, el que se enterra en el andamio donde aquel debe correr. Otros jugadores se precavan tratando de saber si tendrá suerte o no para lo cual encienden simultáneamente dos mechas de algodón iguales y ven cual es la que consume primero, o sino hacen llegar por medio de un niño inocente una entre dos monedas también iguales.

d) Supersticiones relativas a cosas finales: muertes

Los calchaquies tienen por costumbre poner alrededor de la sepultura o dentro de ella, el arco, las flechas, alas y cascos de calabozo, con alguna

froncion de comida y chicha. El arco con flecha es para ahuyentar de los asaltos de sus enemigos, otros dicen que es para cazar una vez que se terminen las provisiones que le dejan y de ese modo es modo de hambre y los ojos para cochar.

c) Fantasmas, espíritus, duendes.

Es muy común la creencia de que existen duendes y fantasmas. Hace muy pocos años, teníamos nuestra residencia fuerte a una gran plaza cubierta de plantas y encima los jacales como caseríos (plazas de bajo) una noche de tormenta (truenos y lluvias oportunas) de refugio a una pobre chica reciénvenida de Corrientes que corría por la calle desespadamente gritando que había visto en la plaza un animal vestido de blanco y lo que sentía los truenos decía que gritaba de contenta por que ella le regalaba. No obstante los esfuerzos que hicimos por hacerle desear esta idea todo fue inútil era una convencida de los duendes y fantasmas.

En el fondo de, bosque gelatinoso más vasto y denso que se encuentra en posiciones y en el caserío mismo donde los "misis" hallan un modo de vida civilizada y abandonan un momento las herramientas de trabajo, cantando y bailando como un paréntesis a su vida existencia de labor, en aquel momento de ranchos cuyo nombre no existe en ningún mapa nació Florentino Flores político patriótico que olvidaron sus contemporáneos y hasta el mismo a fuerza de llamarse "Bato" sin padre y (in madre se crió Bato entre los ferros y las arces de coral que pululaban en torno de todos los ranchos, una hacienda común, recogiendo como ellos aquí un trozo de galleta dura allá un farsito de mate cocido ó a veces también - como los mismos ferros - un puntapié de reveso ó un despreciativo "fuerza de aquí guacho". . . . que el niño recibía con la misma mansedumbre que un can simple. Formaba donde quiera que la noche lo alcanzaba, así creció sin más enseñanza que las leyendas maravillosas que oía de los marineros y sin más amor que el que le brindara la naturaleza. Bato bebía con avidéz las leyendas corrientes y cuando supo que el bosque estaba bajo el amparo de una ciudad misteriosa - Bai Bai - sintióse poseído de un deseo immoderado de volver a lo desconocido en busca de la visión a quien tanto temían sus compañeros. Bato leyó de busca medios para ahuyentar al "Bai Bai" ansioso encontrarse con aquella visión que su mente imaginaba rodeada

de atributos divinos.

Es una mañana, muy temprana el, yulal, aún está húmedo por el rocío. Apenas un ligero rumor de cosas que se despiertan para saludar. Pero interrumpe la calma y el silencio de la selva. De la espesura se oyó salir un grito ahogado... Las ramas se agitaron y la alfombra de hojas secas arrojó bajo una planta fugitiva... Después todos volvió a quedar tranquilo.

Todo llegó al campamento anhelante y desencalado
- ¡Baa' Yari! Baa' Yari! gritaba fatigosamente. Y al caer sobre su pobre lecho de hojas, mal cubierto por la manta desgarrada, todo su cuerpo se estremecía en convulsiones agónicas.

¿Es la sanara - dijo un indio viejo que cuidaba el rancho, ahí en el río ha mordido... y se muere... .

Por efecto, Bato se moría. Sus miembros se hincharon de un modo horrible y - cosa extraña! - su rostro cada vez más desencalado y lívido expresaba una increíble felicidad... Él, como si fuera admirado de las comas más en los labios extraheridos hacia fuera una sonrisa y en los ojos vidriosos se decía que brillaba una luz nueva...

¿Es, infeliz Bato en su huida desalentada había pisado a la terrible víbora y cada víctima al virus mortal.

Por eso de este existen según creencia de la gente de las selvas misi-mas otros fantasmas tales como el, Cassi-Yatri, el Baa' Pora, el Buruki, el Paquante, Aba y otros.

d) Curandisimo

"El cuero del ratón pelado y fresco, sirve para hacer coque en tumor de un lado a otro y los pelos de este animal secado son excelentes para el empacho."

"La mordedura de serpiente se cura cortando el queso de la cola de esta y aplicando la carne viva sobre la herida. La carne se pone verde por la absorción del veneno. Este remedio es usado también por los indios de las del Obaco."

"Contra las epidemias es muy común en Misiónis como en el Estado de Rio Grande al ser ver sobre los ranchos y las fuentes de los corrales pequeñas cruces de madera, que son colocadas como presurativo de las

epidemias, tanto en las personas como en los animales.

Localidad - Cerroamino
 Escuela - N.º 11
 Director - María F. Laité

a) Ceremonia con que se solemnizan los matrimonios.

En el valle Balchaquí los casamientos se efectúan con pocas ceremonias. Concluido el acto religioso los padres y padrinos abrazan a los novios y enseguida montan a caballo para dirigirse adonde se ha de festejar el acontecimiento. El novio para ese día ha prestado su mejor caballo con los fardos de plata que posee, y generalmente lleva a su novia en ancas. El cortejo, casi siempre numeroso, marcha llevando buena provisión de chetes de la Obina, para quemarlos al llegar a la casa. Breve ya, salen otros invitados a recibirlos, todos en caballo que lanzan a gran carrera en medio de una gritería infernal yendo y viniendo desde la casa a los novios, siempre con la misma furia.

De ellos, unos llevan pañuelos de colores atados a unos palos que hacen revolver a guisa de banderas y otros, trayendo bajo el brazo un palo o una guitarra, los hacen girar arrojándoles puntadas de plumas que lanzan entre descomunal ruido a los novios.

Los gritos, los ruidos, el ruido de las carreras de los caballos, el ruido que levantan, los vivos colores de los trajes y banderas todo mezclado al estampido seco y continuado de los chetes, forman un conjunto pintoresco y original.

Al mismo tiempo dos personas a pie se adelantan sosteniendo un arco adornado con cintas y flores bajo el cual se colocan los recién casados, marchando hacia el interior de la habitación destinada a la fiesta, donde se sientan siempre bajo el arco que los ha acompañado, permaneciendo allí ante la expectación de todos, quienes los felicitan y se desientan a su salud, bailando gamacuecas o gatos al son de un bombo, o haciendo dilaciones relatadas con la alga o chicha que se ha preparado al efecto y uno que otro trago de agua.

diente con el aniversario del casamiento y más especialmente en el día del santo de alguno de los conyuges, estos acostumbran a colgar del cuello al padrino un rosario, una aceptación importante y combinatorio de dar y sufragar una fiesta, en la que los gastos de comida, bebida, aguardiente y vino dependen de los bolsillos del padrino. Entre los parientes no falta también alguno que, entremetido por cualquier causa, eche su peso, contribuyendo con su cuota pecuniaria al mayor desarrollo de la farra. Tanto el padrino como el otro sufragante son objeto de mil cuidados y atenciones.

b) Nacimientos

Entre los llambches, cuando nace un niño si los padres son ricos, dan parte de su riqueza al doctor de tribú, al cacique o a los parientes. 1º doctor después de sangrarse con puñales en la sien, el antebrazo o la pierna, da orden de que se erija una tienda de mandiles, una "casa bonita" como la llaman los indios, y se sacrifican yeguas y sigue a eso un festín o baile. Poco después del nacimiento se lava la artana con agua humeda.

c) Defunciones

Entre los calchagies al día siguiente de la muerte de alguno de ellos al llevarlo a enterrar, los deudos morrumpean en gritos, la viuda con el cabello suelto, marchaba delante del atáud llorando gemidos y llorando. Péro no así los encargados de transporte al cajón no podían efectuado porque aumentaba de peso. El depositarlo en la fosa, el conyuge solamente derrama sobre el cajón en forma de ay un puñado de tierra, los demás se despiden del mismo modo y la llenan clavando sobre ella una ay de madera.

d) Juegos populares

Entre los juegos populares muy comunes entre nosotros citamos. 1º) Juana del embobados - Son varias las personas que toman parte en este juego; como su nombre lo indica se colgan las

hinas dentro de una bolsa de modo que hasta la cintura la persona queda verdaderamente embobada. en esta forma partiendo del mismo punto deben correr la carrera ganando por supuesto aquel que primero llegue al lugar indicado.

2º) Embobar la aguja - Se colocan en dos filas a una distancia ya convenida; una fila de caballeros y en la otra igual numero de señoritas; a una señal dada los caballeros con una aguja en la mano deben atravesar el espacio a recorrer y entregar a su respectiva compañera la aguja la que a su vez levantada de una hebra de hilo debe enhebrarla rapidamente; los señores regresan a su respectivo sitio con la aguja enhebrada; correspondiendo al primero el que llegue mas rapidamente.

3º) La carrera de la flor. Como el anterior se colocan tambien en dos filas a y b. los de la fila a tienen una canasta con toda clase de flores (cada uno la suya) los de la fila b, cada uno, un sobre cerrado dentro del cual hay un papeletito con el nombre de una flor; a una señal dada salen los de la fila b y entregan el sobre al correspondiente de la fila a, los cuales rascan rapidamente el sobre, leen el nombre de la flor pedida la buscan entre las de la canasta y se la entregan al de la fila b el cual regresa con toda rapidez correspondiendo el premio a la que entregó la flor a aquel que conóin llevar a la fila

Ademas de estos juegos hay otros muchos tales como corrida de sarta, pedo labrado, bochas, la tala, carrera del huevo, etc.

(c) Juegos infantiles

- a) Juando la cuerda - Se tiende en el suelo sobre una linea horizontalmente trazada, una larga y fuerte cuerda. Los jugadores se dividen en dos bandos; cada bando se recoge a un extremo de la cuerda. A una señal dada tiran con toda su fuerza y el bando que domina es el vencedor.
- b) Ello - Se escoge un punto de partida en un campo grande y se hace un hoyo pequeño en el suelo; a cien pasos otro hoyo y otro a la misma distancia, y asi sucesivamente hasta haber dado la vuelta al campo, regresando al punto de partida. Los hoyos sirven para marcarlos

la canera. Cada jugador irá armada de un palo a modo de maza. Contaremos además con una resistente pelota de goma.

Consiste el juego en llevar la pelota alrededor del campo, metiéndola en todos los agujeros uno después de otro. El que lo consigue con menos golpes es el que gana. Cada jugador tiene su propia pelota. El punto de partida será al mismo tiempo y último punto.

c) La taravilla saltante - La taravilla es un trozo de madera con los extremos afilados a modo de lápiz. Se tira en el suelo en medio de un círculo que forman los jugadores. El primer jugador con un palo, da un golpe en una punta de la taravilla y ésta salta. Lanzando el palo le da el jugador un nuevo golpe y la lanza a distancia continuando así hasta que le falta uno de sus golpes. Entonces otro jugador vuelve a comenzar el juego. El que da más golpes antes de fallar uno es el que gana.

d) El campo de mata - Consiste este juego en dividir el campo con una línea. Medio campo corresponde a Mata que es el amo del oro y la plata. Mata es uno de los jugadores y nunca debe salirse de su medio campo. Los otros muchachos pasan la línea y gritan: "¡Botón en el campo de Mata, cogiendo su oro y su plata!". Entonces Mata los sigue sin salirse de la línea y si coge a uno, éste queda prisionero. Pero si el niño pasa la línea siguiendo a los invasores y otro se pone en su lugar antes que el haya podido volver quien le ha usurpado el puesto pasa a su señor y así continúa el juego.

Además de estos hay otros muchos juegos más vulgares como son: "A la una anda la luna", "Batini pescador (me definas pescar)...", "La rayuela", "Tidos fijos" y otros.

1) Juegos de sociedad.

a) Consecuencias Cada jugador estará armado de un lápiz y de una hoja de papel. Se empieza escribiendo, en la parte de arriba del papel, el nombre de algún conocido, junto con un tiempo de verbo que se refiere a lo que él ha sido persona, como por ejemplo: "El Sr. Rodríguez encontró a..." El primer jugador dobla entonces el papel de manera que quedan ocultas las palabras que ha escrito y lo pasa a su

recibo, sin que, claro está, ninguno de los jugadores pueda enterarse de lo que escriben los demás. Cada uno escribe luego el nombre de una señora, dobla la hoja de papel y vuelve a hacérsela pasar. Hasta vez cada uno de los jugadores escribe lo que le parece que hubieran de decir ó hacer las señoras cuyos nombres permanecen ocultos y después de doblar la hoja, la entrega al jugador vecino, añadiendo entonces todas las palabras = "las consecuencias fueron"..... lo que se le entrega a cada jugador. Hecho esto se recoge los papeles; uno de los presentes los lee en alta voz. El resultado de ese envuelto suele ser muy divertido.

b) Preguntas mágicas - En este juego, dos de los jugadores se conjuntan para engañar a los demás. Uno de ellos sale de la habitación, mientras su compadre se queda en ella y escoge junto con la concurrencia, un objeto que deberá adivinarse. Se llama entonces al que está afuera, y su complice le dirige breves preguntas tocando a cual es el objeto "¿Es esto?" "¿Es aquello?" etc. pregunta. Y el contesta siempre "No" hasta que se toca o menciona un objeto que, por ejemplo tiene cuatro pies. Como han convenido su amigo y él, que no se mencionaría un objeto de esta naturaleza hasta el instante de anunciar a continuación el nombre que se trata de adivinar, el encargado de hacer saber que a la pregunta siguiente habrá de contestar "si".

Para que a los otros jugadores les sea más difícil descubrir la trampa se puede introducir alguna modificación comenzando en que después de mencionar el objeto de cuatro pies, se harán seis preguntas más antes de combinar el objeto que ha de ser adivinado.

c) Adivinanzas. Los jugadores forman dos partidos. Un jugador de cada partido sale de la habitación, y entre ambos esconden un objeto o cosa que ha de ser adivinada como, tomamos por caso: "La ventana más pequeña de una casa. Mientras esto están fuera los demás forman dos círculos - uno a cada extremo de la habitación. Cuando vuelven a entrar cada uno se coloca en medio de uno de los círculos donde es acosada rápidamente a preguntas, a las que solo contesta "si" o "No". Cada uno de los jugadores, por turno, hace una pregunta "¿Es animal?" "¿Es mineral?" "¿Es vegetal?" "¿Está en este país?"

¿esta en esta habitación? - Por sucesivamente. El partido que primero admira el objeto, tiene derecho a que forme parte de él los dos jugadores que van, cuando dicho objeto, de manera que aumenta su número. El jugador vuelve entonces a empezar y cuando los jugadores están cansados se considera que ha ganado el partido que es más numeroso.

d) Juego de lindas - Uno de los jugadores se pone de pie frente a los demás, y levantando un dedo ¡Atención! y levantan el dedo y todos, en el acto, tienen que hacer como el. Luego dará otra orden como por ejemplo: «Atención!; Bajar el dedo» a lo que todos deberán obedecer firmando con el dedo si alguno se descuida. Si entonces da alguna otra orden volviendo la palabra «Atención!» cualquiera que se descuida ha de entregar una moneda. Es muy fácil equivocarse, y hay que tener mucho cuidado con no ejecutar ninguna de las órdenes que se van sucediendo de la palabra «Atención!».

g) Tradiciones populares.

a) En el cementerio de las localidades se encuentran restos de hombres destacados por virtudes y por sus servicios prestados a la patria o a la humanidad. Figura en forma heroica el Pdo. Padre Jimenez, quien durante la terrible epidemia de cólera que asoló la población con el sacrificio y abnegación inmensa de su persona se dedicó al cuidado de los enfermos de resultas de la cual, hizo descansar a sus restos en el cementerio local, en el panteón de la "Sociedad Española de Socorros Mutuos".

b) Sr. Jacinto Hernandez distinguido médico conocido como el ser más filantropo que se haya conocido. Contribuyó también a la cultura del pueblo levantando una hermosa biblioteca adquirida por el pueblo y librada al servicio público. Es notable la citada institución considerando cosas muy importantes. El pueblo recuerda siempre este benéfico de la humanidad, rindiéndole homenaje en los aniversarios de su muerte.

c) Sr. Albano Torres fallecido apenas dos meses a la edad de 25 años, era considerado como una verdadera reliquia histórica. Puso importantes servicios a su patria, durante la guerra con el Paraguay.

Por último el Pdo. Cado. Abana, misionero venido de Manatí con su salud quebrantada por los sacrificios hechos en favor de sus hermanos, sacrificios que continuo haciendo en esta, desde cuando quanto tenía hasta su resto de vida en favor de los necesitados. Fallecido hace muy poco sus restos descansan en nuestra necrópolis.

b) La famosa cura por el agua fría ha tenido entre nosotros gran número de adeptos y a no ser por la desaparición de sus representantes hubiera estado tomado un gran incremento. El muy conocido médico de agua fría Don Pauchó Sierra a quien la gente ignorante y muchos que no lo son, considerando como un semi-dios, creían con la mayor naturalidad los milagros que con el agua hacía, desobediendo la salud hasta el más enfermo. No es raro ir a las casas de curados y los alrededores de la ciudad y encontrar en las paredes como quien pone la imagen de un santo, la fotografía del insigne médico, con su larga barba e impreso en el mismo cuadro la correspondiente biografía en la que a no dudarlo figurarían los milagros semejantes a los de Cristo. Nos consideramos tan soberanal por los miembros de su familia residentes en esta, que aseguran que sería el día que iba a morir por que Dios le había comunicado.

Reservado Don Pauchó, pero quedó otro representante que si bien no tan favorecido como el primero tuvo bastante acogida y ocasionó bastante muerte con su famoso tratamiento como lo dicen como la mayor naturalidad la gente de nuestra campaña. Don Andrés Perriels (que así se llamaba, hace como dos años ha muerto) fue objeto de una verídica demostración por parte de sus enfermos y mas que se quedasen sin médico pues hasta la fecha no ha surgido aún otro representante para consulto de los ignorantes.

c) Reliquias en la localidad lugares históricos tales como en donde se libró la batalla de Cepeda y la de Pavón en la cual se distinguió el Sr. Albano Torres, hijo de este pueblo, ya mencionado arriba, pues habiendo caído y abandonado este tomó la bandera y huyó antes de que cayera en manos del enemigo. Entre de librarse la Batalla de Pavón figura

Bartolomé Mitre se refugio con sus tropas en los altos de la casa del establecimiento "San Jho" del Sr. Boreno, actual ministro de guerra y que aun se conserva tal cual aquella fecha.

d) A la salida de la ciudad se encuentra la llamada laguna del Torrey pues por ahí paso Bolívar en su huida a Córdoba.

(h) Legendas

El pueblo Bomboré. Es creencia muy arraigada en la gente de Misiones que los jesuitas al ser expulsados amontonaron todos sus tesoros en un pueblo que brevemente habían hecho construir y que en medio de la selva virgen y de cuya existencia solo ellos tenían conocimiento, fue lo que actuaron en su construcción desahucios este pueblo llamado Bomboré tenía sus casas sin puertas ni ventanas y la entrada a ella se hacía por subterranos cuyas bocas estaban ocultas esculpulosamente. Los que trasportaron los tesoros, que según la gente de allí sobre pasaron en rabe y cantidad a todos los que refieren los eventos de las mil y una noches desaparecieron a su vez y con ellos los rastos que conducían al famoso Bomboré, perdido desde entonces entre las sombras de la selva impenetrable y las densas nubes de las leyendas. A pesar de lo inverosímil de todo esto, no faltan personas que afirman su existencia y algunos han llegado a costar expediciones voluntas de peones que se han pasado dos o tres meses batando la selva sin dar con el odiado Bomboré.

Una de estas volvió despues de una larga peregrinación sin haber hallado y al volver fue sobre el rumbo. Esto se ve no ha sido mas que una patana de los peones para darse importancia, lo mas probable es que se pasaron divirtiendo en el monte, cazando y jugando y terminadas las misiones volvieron con esa historietta. El afán de encontrar tesoros dejados por los jesuitas está muy difundido por las Misiones. Tan es así que raras son las ruinas que no se hallen llenas de objetos hechos con ese fin, de extraer los ocultos tesoros.

i) Piedras con leyendas.

En el Alto Paraná se halla la famosa piedra Sta. Guani. Esta piedra es casi ovalada; tiene sobre su parte superior una estrangulación

de la que se lleva otra porción pequeña y casi cuadrada de modo que parece un cuerpo con su cabeza respectiva.

Esta piedra en otro tiempo fue una muchacha desobediente y que nunca hacía caso a sus padres sino que se dejaba llevar por sus caprichos. Habiéndola mandado su madre en busca de agua, al río, salió con el, cauto en la cabeza, rafiñando entre dientes viendo lo cual Cuka (Dios) indignado la transformó en piedra, en el momento que llegaba a la orilla y desde entonces se ha quedado petrificada en castigo de su desobediencia. Hasta hoy, algunos indios al pasar por allí no se atreven a tocar la piedra ni hablar fuerte de miedo a que se enoje pues tienen la creencia que de este modo se produce la gran tormenta así que cerca de allí se decían con aire misterioso: "Chaque Itaj-Quaimi" (Cuidado con la Ita-Quaimi).

Fábulas

a) La rana y la raposa - Salíse una rana de sus lagunas, y se fue entre los demás animales haciendoles creer que sabía mucho de medicina, más que los famosos Shihóates y Galeno. No obstante la raposa lo dijo: - « No lo creáis. Como podéis pensar que la rana sea buen médico si veis que no sabe curarse a si misma? Si fuese médico, no estaría tan enferma como demuestra el color de su boca. O a si misma se hubiera curado primero». Necesad, es hacer alarde de profesar una ciencia que se ignora.

b) El ballador y el toro - Teniendo un toro la mala costumbre de embriagarse a toda con sus cuernos hasta su propio amo, detronó no este costumbre, pero luego de aplacarse el toro sacó la costumbre de escarbar la tierra fuerosamente con sus pezuñas, y no solo llenaba a todos de polvo y de arena, sino que todo lo estropeaba. Entonces su amo determinó entregarle a cambicho, para que le matase, ya que más daño le causaba con los pies que con los cuernos. Semefantes a los toros haris con muchos hombres de costumbre incorregibles. El fin saca^{con} la vida sus delitos.

c) Las hormigas -
Lo que hoy las hormigas son
eran los hombres altanos;

PÁGINA DETEriorada

De lo propio y de lo extraño
 Hacia su invasión;
 Júpiter, que tal pasión
 Notó de siglos atrás,
 No pudiendo aguantar más,
 En hornos los transforma.
 Ellos mudaron de forma:
 ¿y de costumbres? Jamás.

b) anécdotas

Con un par de ojos negros.

La invasión española al mando del general La Serna había penetrado en el territorio de Jujuy, arrollando las partidas de guerrilleros que en la quebrada de Guandahua le opusieron una heroica resistencia. No fue posible contener la inmensa avalancha que se descolgaba del Alto Perú sino dejala seguir adelante hasta que llegara a estrellarse con la barreira que la historia ha llamado: Salta, Quiemes y sus ranchos. El benemérito caudillo salteño había formado un cuerpo de milicias que denominó los infernales y lo consideraba como el más disciplinado de su ejército. Al tener conocimiento que los españoles avanzaban sobre Salta Quiemes mandó creó los infernales de esquia. La pequeña escuadrilla patriota era mandada por el soldado Luis Salazar en quien Quiemes tenía depositada una ciega confianza. No había que dudarlo: el modesto caudillo de la resistencia debía salir antes que los enemigos avanzasen diez leguas de Jujuy, los elementos con que contaba para tomar la nevada del desfiladero del general Bustarri. La fama de Salazar iba a tomar un vuelo extraordinario. A la mitad del camino entre Salta y Jujuy existía una especie de posta que era la estación entre las dos ciudades. Este punto que debía haber pasado Salazar con la velocidad de un rayo, fue su único descanso y su juicio. Era la hija del dueño de la posta una graciosa mozoche que había sentido besar su rosado cutis por la boca de diez y ocho labrieros, sin que jamás ningún galán hubiese conseguido de ella una sonrisa, aunque fuera de mentira ó

compasión

Con sus continuas correrías por las inmediaciones, pudo Salazar unir a sus tiempos militares; uno en el amor, adueñándose del corazón de la muchacha. De modo que en vez de correr a dar cuenta a su jefe del desempeño de su comisión hizo alto en la fatal posta. Sus compañeros después de tomar un ligero alimento hicieron cuanto les fue posible por hacerlo continuar su marcha, a lo que su amigo contestaba siempre: esperen un momento más. Al fin temiendo caer por inisismos, lo dejaron, siguiendo precipitadamente para el campamento de Quiemes, instigados de todo lo que salían.

La fuma había continuado camino de Palta a marchas forzadas. Su vanidad al llegar a la posta donde estaba el soldado patriota, lo tomó por misionero formándose la ilusión que les serviría de guía dándole las noticias que sobre Quiemes y su ejército necesitaban.

Preguntas iban y preguntas venían; Salazar permanecía mudo. Para salvar la culpa de sus enemigos, era necesario sangre y esta hubo abundante por cuatro heridas que traspasaron el pecho del infortunado soldado. Cuando Quiemes tuvo conocimiento del triste fin de su querido infernal exclamó con tono conmovido, como meditando sobre el destino de los hombres: por un par de ojos negros!

1) buertos

el sensible Quiquito.

Inmensa era la pena que embargaba el sensible corazón de Quiquito. Nadie le quería ya nada. Acopl dicho tal vez le querían aún algo; pero no como en días anteriores. Y cuando se ha visto uno mimado y querido mucho por todo el mundo, esto no satisface. Quiquito siente en el corazón un peso horrible, como si fuera de plomo; y hoy las cosas se han puesto peor que nunca. Esta mañana estaba Quiquito de un humor endemoniado y cuando daba la lección con su institutor, aunque por lo general es un estúpido atrevido y educado, le dijo una palabra que no era del todo correcta. Y su papa que acudía a pelear en aquel preciso momento, oyóla y en castigo suprimióle los postres a la hora del almuerzo.

¡Pensar que hoy el postre era hoy un apetitoso plato de esquinata

crema batida! Terminado el almuerzo alijose del comedor Pequito dispuesto a estirar las piernas. Salio mal humorado e cerró la puerta de sí con estrepito la puerta. Al ruido que produjo, despertó su hermanita y rompió a llorar desconsolada, haciendo espalar a su madre:

- ¡Este demonio de Peico es insuportable!

Aquella tarde cuando volvió de paseo era ya casi de noche, hora en que la melancolía se apodera del corazón de los niños y sienten necesidad de ser mimados. Peico pensó en buscar a su madre y sin darse como de costumbre, en su sillita al lado de la cama materna: pero se encontró el sitio ocupado por la cuna de su hermanita Lucia. Estaba tan alborada su madre en cantar y hacer fiestas a la niña que apenas se digno rogar con sus labios la fente de Pequito. Este sintió frío en el corazón; encaminose a una ventana y sentado allí completamente solo quiso a contemplar como irradiaban el jardín las sombras de la noche.

Después entró su padre sentose junto a la niña, y dijo a Pequito habiéndole por encima del hombro.

- ¡Hola, amiguito! ¿te paso ya el mal humor?

Y se fue a desahucarse con su madre acerca de la niña, que le había agarrado el dedo con fuerza. Pequito se ocultó en un rincón su de gracia se acrecienta por momentos! Ahora ya no cabe duda: es absolutamente cierto: nadie le quiere ya. Basta el momento actual, cuando alguna vez en malos le regañaban un poco, y aquí paraba todo, pues no mucho después lo besaban más que nunca para desagraviarlo, de suerte que daba por muy bien cubierto el que le hubieran regañado.

Pero hoy habiéndole regañado con gran severidad sin hacerle después la mas insignificante caricia ¿que hacer? ¿pensar que le habían querido tanto! ¿que cuando estaba enfermo le habían querido aún mas! ¿que sería de él si cayese ahora enfermo?

Bajó...

Esta fue una triste idea. Peico ya no supo lo que hacía. Vió que nadie lo observaba. De un salto se subió en una silla y se pone de pie sobre ella.

Y arrojase con las dos manos, y le da un terrible empujón. La silla se tambalea y viene a tierra con estrépito; y Chico rueda por el suelo.

Su madre lanza un grito de horror. Su padre corre hacia él, levántale del suelo, y le examina, solícito, la frente para ver si se ha hecho daño. Pero su madre desvía de temblor en su regazo, se lo acunaba a su padre, colocarlo en la falda lo abraza, lo acaricia y le dice toda clase de palabras cariñosas. Chico llora de alegría y de dolor por que se ha hecho en la frente un chichón descomunal.

— ¿Que has hecho para tanto, hijo mío?
Chico no puede contestar; le ahogan los sollozos. Por fin logra decir entre dos espantosos suspiros.

— ¡Yo... hice... a... dudar!
Sus padres se contemplan azorados.

— ¿Que quiere decir el niño? ¿Que contestarle?

— ¡Has que hablar claro y sin quentis. No sin gran dificultad, porque le sopcan las lágrimas. Peiquito confiesa la verdad. Lo hizo adrede porque quería cerciorarse de si papa y mama le querian aún. Sabia desde luego, que como iba siendo ya un hombre no podian querle tanto como a su hermanita pequeña; pero creyó que quizá le quisieran un poquito todavía y quiso salir de dudas. Ahora es completamente feliz, su alegría no tiene límites aunque... el torrente de sus lágrimas vive en intensidad.

Su madre le rodea cariñosa con su brazo el cuello melicito, y le enjuaga con dulzura las lágrimas. Acaba de convencerse de que él sigue queriendo, lo quisiera que a su hermanita Lucia.

El padre levanta a Peiquito en sus brazos le estampa un beso en cada mejilla, y le pregunta:

— ¿Estas ya contento, amor mío? Y Chico le contesta:

— Si pero por eso mismo del por muy bien empleado el chichón que me he hecho en la frente.

El) Reparto.

— "Dime con quin andas y te dire quin eres" "El por por su boca muer" "Hos vale me toma que dos te dare" "Quin mal anda

mal, acaba" " El que tra hierro mata a hierro muer" " Quin no te
conoce que te comen" " Mas vale tarde que nunca" " Con boca del
mentiroso lo cierto se hace dudoso" " El ladrón cree que todos son
de su condición" " Cada oveja con su pareja" " El ojo del amo
engorda el ganado" " No por mucho madrugar amanece más temprano"
" Cienos que ladra no muerde" " Buechillo de palo en casa de herrero"
" No libre hijo de las aguas mansas que de las furiosas me lizojo"

m) Adivinanzas.

Buenos días

La bandera

Esto lleva de remiendas

El jabón nunca le oi

Y si me llaman la bandera

no por bularse de mí.

La bandera

Una dama humosa

Abore su fortuna

Abota sin tizna

Abose sin aguda.

La media

Al principio está en un punto

Al fin en un punto está

Y cualquiera que me nombra,

Me nombra por la mitad.

El pescado

Yo soy una nave abredada,

Que a la borrasca no temo

Por que sin vela ni remo,

Navego muy remada.

La vid

Una planta muy humosa

Con un hijo urredador,

Alas hifas muy humosas

Y un hijo predicador.

Localidad - Pucallpa
 Escuela - N.º 41
 Director - María F. Inalte

Poesías

"Cielitos" a la Victoria de Baigüi.

La que encerré la triñilla,
 y que recogí el rodelo,
 Yo a templar la guitarra
 Para explicar mi deseo.
 Cielito, celito que sí,
 Mi asunto es un poco largo,
 Para algunos será alegre
 y para otros será amargo.
 Mejor es andar "delgado"
 Andar "aguila" y sin pena,
 que no llevar para siempre
 entre pesadas cadenas.

Época: la independencia

Aplaudid la aurora
 Del día glorioso
 que al pueblo animoso
 dichas anunció.
 Del celestial oído
 Bajo la victoria
 Su nube de gloria
 las armas cubió;
 sembró de laureles
 Brevos y triunfos
 las banderas marciales
 de nuestro valor.

Bolero - A la libertad

El clamor de la fama,
resuena hermoso, resuena hermoso
Y canta las victorias
Del su glorioso, del su glorioso.
Se parece que escucho al, su supremo
al su supremo
Que no da sed, siglos
siglos eternos, siglos eternos.
Y que estas glorias
Y que estas glorias
Se graben en los anales
De nuestra historia de nuestra historia.

Canciones populares

No hay ave que alegre vidalita
No anuncie la aurora
Hasta el silbido vidalita
Por anunciar el día

Flora la torcaz vidalita
Con triste gemido;
Lo llora en ella vidalita
Por mi bien perdido

Esta canastita vidalita
Llévale con flores.
Dile que las guarde vidalita
Que son mis amores.

Hamba

Allí cerquita al alio
 en que vi tus juramentos
 ya se han secado los riales
 (de pena y de sentimiento.

(Las palabras que juraste
 se las ha llevado el viento,
 y las alas que el se lleva
 se van para no volver
 (son promesas de mujer
 y el viento las ha llevado!

(El tiempo calma el dolor
 (y cura todos los males
 el tra de hacer que te olvide
 y que den flor los riales
 (que aunque duelen los peceros
 el dolor lo calma el tiempo.

Texto sentimental

Y al lo lejo un pasiano
 Al tranquito y calizajo,
 parece darle trabajo
 algún pensamiento acano;
 Se ha desengado la mano
 con toda su elrosia,
 A la persona que tenía
 llena de su corazón,
 que el destrozó sin razón
 se la arrebató en un día.

(De las canciones populares van las músicas)